

EL VALOR DEL METODO PROSOPOGRAFICO PARA EL ESTUDIO DE LA REPUBLICA ROMANA

Alejandro Bancalari Molina*

El estudio de la historia romana, desde la época del historicismo con las figuras de Niebuhr, Mommsen y otros, estuvo determinada por la interpretación de una historia eminentemente fáctica y política. Esta dirección -si bien es cierto permanece todavía- comienza a sufrir algunas modificaciones en las primeras décadas del siglo XX. Aparece una renovación historiográfica, gracias al esfuerzo y a la importancia de los estudiosos alemanes: M. Gelzer y F. Münzer en torno a la historia de la aristocracia romana¹. Vínculos familiares y clientelares, alianzas entre grupos rivales, acuerdos personales son analizados en forma minuciosa y comienzan a establecerse relaciones y explicaciones. Ha surgido entonces una nueva forma o alternativa para la comprensión de la historia romana, y particularmente de la república tardía: el método prosopográfico.

El término prosopografía² o también, como se denomina por los científicos sociales: análisis de línea de carrera múltiple o por los historiadores de la época moderna: biografía colectiva, se ha desarrollado hasta convertirse en una de las técnicas más valiosas y familiares con que cuenta el investigador de la historia.

Las interrogantes que nos planteamos es poder conocer en ¿qué consiste el método prosopográfico? ¿cuáles son los elementos que lo caracterizan? ¿cómo

* Profesor de Historia Antigua del Depto. de Historia y Geografía de la Universidad del Bio-Bio y del Depto. de Ciencias Históricas y Sociales de la Universidad de Concepción.

- 1 GELZER, M., *Die Nobilität der römischen Republik*, Leipzig 1912; MÜNZER, F., *Römische Adelparteien und Adelsfamilien*, Stuttgart 1920. El origen de la prosopografía como escuela se remonta a los primeros decenios del presente siglo con estas dos obras clásicas de la historiografía alemana. Posteriormente es superada por la escuela Anglosajona, entre los cuales destacaríamos a: SYME, R.; *The Roman Revolution*, Oxford 1939; TAYLOR, L.R.; *Party Politics in the Age of Caesar*, Berkeley 1949; SCULLARD H.H.; *Roman Politics, 230-150 B.C.*, Oxford 1951; BROUGHTON, T.R.; *The magistrates of the Roman Republic*, New York, 2 vols. 1951-1952, con suplemento. 1960, SUOLAHTI, J.; *The junior officers of the Roman Army in the republican period. A study on social structure*, Helsinki 1955; BADIEN, E. *Foreign clientelae (264-70 B.C.)*, Oxford 1958; CASSOLA, F.; *I gruppi politici romani nel III secolo a.C.*, Trieste 1962, MEIR, C.; *Res publica amissa, eine Studie zu Verfassung und Geschichte der späten römischen Republik*, Wiesbaden 1966, GRUEN E.S.; *Roman politics and the criminal courts. 149-78 B.C.*; Cambridge, MASS 1968. Si bien los estudios especializados en torno a la prosopografía llegaron a la cúspide en las décadas del 50 y 60; no es menos cierto que entre los años 70 al 90 continúan los trabajos relativos a temas de los individuos y grupos familiares, tales como: GRUEN, E.S.; *The last generation of the roman republic*, San Francisco 1974, CHRISTOL, M.; *Essai sur l'évolution des carrières sénatoriales dans la 2^e moitié du III^e siècle ap. J.C.*, Paris 1986. HÖLKESKAMP, K.J.; *Die Entstehung der nobilität*, Stuttgart 1987.
- 2 La palabra prosopografía (viene del griego: prosopón: individuo-sujeto, en su parte exterior) data de mediados del siglo XVIII. Se utilizó por primera vez en 1743, como figura retórica, por J. Godefroy en sus apéndices a la edición del *Codex theodosianus* (Weidmann 1743). Theodor Mommsen, en calidad de propulsor del *Corpus Inscriptionum latinarum*, fomentó los dos repertorios prosopográficos por antonomasia: la *Prosopographia Imperii Romani (PIR)*, del cual escribió el prefacio de la primera edición en 1896, y la *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*. Solamente a partir de la presente centuria se ha incorporado y desarrollado en una gran alternativa y método de investigación histórica. Cfr., NICOLET, C.; *Prosopographie et histoire sociale: Rome et Italie a l'époque republicaine*, en "Annales": (économies, sociétés, civilisations), XXV (1970) pp. 1209-1228. Una excelente síntesis teórica en torno a la prosopografía en sentido general es la obra de: STONE, L.; *Prosopography*, en "Historical Study Today" (N. Y. 1972) pp. 107-140. También son recomendables: CARNEY, T.F.; *Prosopography: payoffs and pitfalls*, en "Phoenix" 27 (1973), pp. 156-179 y CABALLOS, Antonio; *La técnica prosopográfica en la historia antigua ante la pérdida de Sir Ronald Syme*; en "Veleia" 7 (1990) pp. 189-207.

se puede aplicar? ¿por qué es una de las técnicas apropiadas para la investigación? y en fin, ¿por qué su utilidad para la historia del mundo romano?

La prosopografía es la investigación de las características comunes de un grupo de actores de la historia por medio de un estudio colectivo de sus vidas³. El método empleado consiste en establecer un universo que estudiar y realizar a continuación una serie de preguntas uniformes, relativa a la descripción exterior de una o varias personas determinadas. Averiguar, en consecuencia, sobre el nacimiento, muerte y matrimonios de los individuos, el lugar de residencia y su estado civil, su formación cultural-educativa y religiosa, su ocupación, rangos y experiencias en cargos, sus orígenes sociales y su fuente de riqueza personal, su posición e influencia política y socioeconómica y su afiliación a un grupo o facción política. En síntesis, es un estudio particular de individuos, familias y sus respectivas alianzas.

La moda relativamente reciente de mirar hacia la historia investigando a las personas, sus cargos, honores, ancestros, matrimonios y otras conexiones, tiene una justificación obvia cuando la gente que está siendo sometida a consideración ha poseído poder o influencia política⁴.

Una vez reunido los diversos tipos de información -señalados con antelación- acerca de las personas en un universo estudiado se yuxtaponen y combinan y son examinados para buscar variables significativas. Como explica Stone, la información es sometida a prueba para encontrar correlaciones internas y correlaciones con otras formas de comportamiento o acción⁵. Se analiza así casos por casos con el propósito de demostrar la fuerza cohesiva de un grupo, unido a elementos comunes como sangre, educación e intereses políticos y económicos.

Desde esta perspectiva la interrogante que se nos presenta es intentar descubrir ¿por qué razón este método ha sido utilizado por la historiografía contemporánea para el estudio preferencial de la historia de la tardía república romana? La respuesta la encontramos al estudiar, en forma detenida, la compleja historia interna de Roma desde la guerras púnicas hasta el advenimiento del principado de Octavio Augusto. Esta historia no es otra cosa que una constante rivalidad, pugna de facciones y órdenes ligadas siempre a intereses personales de grupos aristocráticos para favorecer a determinadas familias: formados a través de uniones de *Cognatio*, *Adfinitas*, *Amicitia* y *Clientelae*. Por ello, la pregunta surge a partir del desarrollo en nuestra interpretación de la naturaleza misma de la política romana. La prosopografía, así, es un instrumento indispensable del análisis de episodios particulares de la lucha política romana. Los vínculos de parentesco y alianzas familiares coinciden a menudo con los intereses comunes y facilitan una colaboración de tipo político. La aristocracia, en consecuencia,

3 STONE, *op. cit.*, esp. p. 107. Cfr. además, CABALLOS *op. cit.*, p. 191.

4 GRAHAM, A.J. *The limitations of prosopography in roman imperial history (with special reference to the severan period)*. en "Aufstieg und Niedergang der Röm. Welt", II, 1, Berlin, New York 1974, pp. 136-157.

5 STONE, *op. cit.*, pp. 107-113.

en calidad del grupo político dominante, se identifica con la política misma, y se define como un grupo social que combate por el poder.

Hoy por hoy, a través del análisis prosopográfico, conocemos mejor la dinámica política de la república, que nunca llegó a cristalizar en lo que modernamente podemos considerar como un partido, sino en un juego más sutil, pero también más complicado, que se desarrolla exclusivamente dentro de la *nobilitas*, sin trascendencia sobre el pueblo, y que está basado en relaciones entre las diversas órdenes mediante uniones personales, agrupaciones familiares e interconexiones de las mismas. Estas uniones son muy flexibles, limitadas y creadas, generalmente, para una ocasión determinada; por consiguiente se deshacen tan pronto como ha dejado de tener vigencia la meta concreta que les dio vida⁶.

De esta manera, el período de la historia correspondiente a la parte final de la república romana se ve especialmente favorecido. Disponemos de una escena política que es obviamente apropiada para el estudio prosopográfico. Los grandes hombres y sus conexiones no sólo tienen significación política, sino que la política relativamente abierta de la época republicana -como afirma el profesor A. Graham- nos permite observar mucho de esa significación⁷.

Si bien es cierto que este método es utilizado con mayor consistencia y regularidad en la república romana - como lo hemos señalado- por el complicado juego político que transcurre entre el siglo III y el I a. de C., no es menos cierto, que en la época del alto imperio romano ha tenido ahora último un similar desarrollo. Por ejemplo, es de utilidad examinar la extensión de los vínculos familiares de la dinastía Julio-Claudiana y sus conexiones con la vieja aristocracia sobreviviente⁸.

La aplicación de la alternativa metodológica de la prosopografía no se dirige tanto a la relectura y análisis de las fuentes histórico-literarias secundarias; sino más bien, se encamina en la búsqueda de ciertos datos concretos y nombres que se pueden encontrar en los *Fasti* de los magistrados romanos: cónsules, pretores y tribunos. Asimismo, los *senatusconsulta*, cartas privadas de figuras políticas, diarios, memorias, transcripciones de conversaciones e inscripciones de tratados, leyes y de carrera (*cursus honorum*), constituyen las fuentes básicas de donde la prosopografía extrae la información.

6 ROLDAN, J.M.; *Historia de Roma, Tomo I, la República romana*, Cátedra, Madrid 1981, esp., p. 378.

7 GRAHAM, *op. cit.*, p.138.

8 En las últimas décadas el estudio prosopográfico se ha ampliado fuertemente al análisis de la política interna del alto imperio romano. Cfr. PFLAUM, H.G., *Les progrès des recherches prosopographiques concernant l'époque du Haut-Empire durant le dernier quart de siècle (1945-1970)*, en "A.N.R.W.", II, 1, 1974, pp. 113-135; ID, *Les carrières procuratoriennes équestres sous le Haut-Empire romain*, Librairie Orientaliste Paul Geuthner, Paris 1960-61 (3 volum.); DEVIJVER, H. *Prosopographia militiarum equestrum quae fuerunt ab Augusto ad Gallienum*, Leuven, University Press, 1976-1987 (4 volúmenes); A.A.V.V., *Epigrafia e ordine senatorio*, (Atti del Colloquio Internazionale), Roma, 14-20 maggio 1981, (2 volum.); CHASTAGNOL, A., *Les homines novi entrés au sénat sous le règne de Domitien*, en "Studien zur Antiken Sozial Geschichte", Wien 1980, pp. 269-281; ECK, W., *Die präsenz senatorischer familien in den städten des imperium romanum bis zum späten 3. Jahrhundert*, en "Studien..."Wien 1980, pp. 283-322.; ZECCHINI, G.; *Prosopografia e storia politica (A propósito di un recente libro di K.J. Hölkesskamp)*, en "Aevum" (Rassegna di scienze storiche, linguistiche e filologiche), 1, LXIV (1990), pp. 61-67. Una reciente obra que hace un excelente tratamiento de la segunda aristocracia romana: el orden equestre es DEMOUGIN, S., *Prosopographie des chevaliers romains Julio-Claudiens*, Ecole Française de Rome, Rome 1992.

Así, la materia prima está formada principalmente por listas de nombres de personas que detentaron ciertos cargos o títulos; genealogías familiares y completos diccionarios biográficos, que se elaboran en parte desde las dos primeras categorías documentales y de otras⁹.

La contribución al desarrollo de la prosopografía se ha dividido en dos escuelas diferentes: la escuela elitista, que se ha preocupado de la dinámica de los grupos pequeños, que presentan un gran dinamismo y que ejercen una gran influencia y significación en un momento determinado. Y además, en la interacción, en términos de familia, matrimonios y nexos económicos de un número restringido de individuos. Aquí los sujetos de estudio corresponden a los grupos detentores del poder; principalmente el Senado romano y la *nobilitas*¹⁰. De esta escuela se puede desprender que la política es asunto de interacción de pequeñas elites gobernantes con sus respectivos lazos de clientelas y amistades, más bien que de los intereses de las masas.

La segunda escuela es aquella que se preocupa más de las masas o de los grupos populares¹¹. Los miembros de esta corriente se han dedicado mayoritariamente, aunque no en forma total, a preocuparse de grandes cantidades. Sostienen que la historia está determinada por los movimientos de opinión popular más que por las decisiones de los llamados grandes nombres o por las elites detentoras del poder. Stone afirma que esta escuela por necesidad se ha preocupado más de la historia social que de la historia política y, por lo tanto, han tratado de formular un conjunto de preguntas más amplio, si bien inevitablemente más superficial, que las que normalmente hacen los miembros de la escuela elitista¹².

Es, sin embargo, con la escuela elitista donde se ha contribuido enormemente a un mayor conocimiento de la historia de la república romana; y lo importante no es caer en ciertos paradigmas de una dicotomía *nobilitas* v/s *populares*.

9 BROUGHTON, T.R.; *Senate and Senators of the roman republic: the prosopographical approach*, en "A.N.R.W.", I, 1 (1972) pp. 250-265. El autor destaca que para el periodo de la guerra anibálica y orientales existen muchas evidencias independientes; y por lo tanto, la contribución prosopográfica es innegable y grande.

10 Los estudios prosopográficos han estudiado detenidamente a la *nobilitas* como un grupo conformado a fines del siglo III a.de C. por los antiguos patricios, y, también, por la elite y descendientes de los plebeyos que hubiesen ocupado alguna magistratura curul. Esta nueva nobleza patricio-plebeya va a admitir con el tiempo en su seno a *homini novi*, transformándola en el verdadero sector dirigente de la tardía república romana. Sobre la *nobilitas* se ha escrito muchísimo; entre los cuales se pueden destacar: GELZER: *op. cit.* en su clásico trabajo sobre la aristocracia senatorial, individualiza los factores permanentes desde el siglo IV al I, que tienden a explicar las razones de la supremacía del sistema aristocrático; HOLKESKAMP, *op. cit.*; BRUNT, P.A., *Nobilitas and Novitas*, in "JRS", LXXII (1982), pp. 1-17; SHACKLETON BAILEY, D.R., *Nobiles and Novi reconsidered* in "AJPH", CVII (1986), pp. 255-260. Sobre los *homines novi* del senado en la República tardía, Cfr. WISEMAN, T.P., *New Men in the Roman Senate 139 B.C. - A.D. 14*, Oxford, 1971.

11 Uno de los representantes más fuertes de esta vertiente es SERRAO, F., *Classi, partiti e Leggi nella repubblica romana*, Pacini, Pisa 1975. Con una nueva perspectiva trata de dejar de lado la interpretación liberal-elitista en la cual el hilo conductor de la historia de la república romana corresponde a la historia de los movimientos aristocráticos de la elite dirigente. En consecuencia, sostiene -al contrario- que estudiando las propuestas de la época en cuestión encuentra que todas las proposiciones formaban parte del grupo de los populares o movimientos democráticos.

12 STONE, *op. cit.*, pp. 110-113. El mérito de la obra de CASSOLA, *op. cit.*, es señalar la dirección política del Estado romano en el siglo III con dos grupos antagónicos; los cuales se interesaron mayormente por el enriquecimiento tanto de la *nobilitas* como de los *populares*. Cfr. ahora, BRISCOE, J., *Political Groupings in the Middle Republic: a Restatement*, en "Studies in Latin Literature and Roman History", VI edit by C. Deroux (Collection Latomus, 217), Bruxelles 1992.

El estudio de la prosopografía es entendido como un todo. Para un mayor aprovechamiento del método hemos intentado dividirla en cuatro aspectos.

a) **Aspecto genealógico y biográfico:** el estudio minucioso de ciertas familias y sus respectivos ancestros y descendencias comenzó a revelar infinitas identificaciones, vinculaciones, lazos de clientela y alianzas matrimoniales. Estos, una vez procesados y relacionados, han sido tomados por los historiadores para otorgar una cierta lógica a los acontecimientos que explican los entretelones y secretos de los grupos dominantes de la tardía república. Es importante poder determinar los árboles genealógicos exactos de las grandes familias de la nobleza; como por ejemplo: los Escipiones, Emilios, Fulvios, Flaminios o de personajes relevantes tales como Livio Druso, Sila, Pompeyo, César y Augusto.

Los trabajos de Münzer y Scullard, sin ignorar el curso de los acontecimientos, centraron su atención en los grupos o cofradías de familias nobles. Fabio Máximo, Escipión el Africano y Catón el Censor destacan tanto como personalidades porque existe una mayor evidencia acerca de ellos¹³. Es relevante en este aspecto no quedarse solamente con la pura descripción minuciosa de la genealogía o de una biografía, sino internalizarlo en el vasto y complejo problema de las relaciones interpersonales de los grupos dominantes. Es importante, además, destacar las carreras o diferentes cargos ocupados por los magistrados.

b) **Aspecto económico:** si partimos de la premisa verdadera que la elite dirigente romana estuvo conformada por la aristocracia, nos interesa estudiar, individualizar y comparar las distintas facciones y grandes patrimonios económicos de los respectivos grupos que integran la dirección del Estado. Así, por ejemplo, se debe examinar las diferencias entre los *equites* y el orden senatorial; el prestigio de los *negotiatores* itálicos en las provincias orientales; las diferencias individuales de los publicanos o como la *nobilitas* es castigada por leyes agresivas y judiciales que afectaban su normal desarrollo en las actividades comerciales. En síntesis, consiste en un acucioso examen de los signos exteriores de la riqueza del poder e influencia económica de los grupos dirigentes.

Es interesante -como sostiene Nicolet- examinar las indicaciones de los textos sobre la distribución y el tamaño de las fortunas. La gran masa de los senadores, y también de los caballeros, poseía patrimonios aproximadamente iguales, de algunos millones de sestercios y varios millones de yugadas como máximo¹⁴.

En realidad, el aporte de la prosopografía al campo de la historia romana, fuera de los dos aspectos mencionados con antelación, ha beneficiado mayormente al campo del esclarecimiento de la historia social y política. Es por lo mismo que haremos un mayor tratamiento en estos dos puntos.

13 BROUGHTON, *op. cit.*, p. 256. Otro caso relevante es el estudio del árbol genealógico del tribuno del 91 a. de C. Livio Druso y su respectiva familia, al vincularlo con la inscripción de "Alfidia" en la localidad de Fundi. Cfr. LETTA, C. y D'AMATO, S., *Epigrafia della regione dei Marsi*, Milano 1975, pp. 86-89.

14 NICOLET, C.; *Roma y la conquista del mundo mediterráneo (264-27 a. de J.C.) 1. las estructuras de la Italia romana*, Labor, Barcelona 1982, esp. p.120.

c) **Aspecto social:** entendida en la búsqueda de la estructura, el cambio y la movilidad social. Se puede examinar cómo un determinado grupo dirigente en un momento dado está en la cima de la influencia política y de carrera y treinta o cincuenta años después decae, perdiendo toda injerencia sociopolítica en el accionar gubernativo. Asimismo, se presenta el caso contrario, cómo repentinamente ascienden alianzas familiares que poseían acentros no muy relevantes. Con esto se pretende estudiar particularmente la movilidad social de los diferentes grupos dirigentes y analizar en el fondo, el movimiento de la sociedad romana. De esta forma, las muertes prematuras, la carencia de hijos, la incapacidad de cualquier miembro de una familia aristocrática, la pérdida de patrimonios y otros, son todos factores que han tenido un rol esencial en la gestación de la movilidad social, al interior del grupo aristocrático.

La estadística romana muestra que el acceso a los cargos está limitado a individuos de un conjunto muy concreto de familias que, sin duda, representan el estrato determinante de la dirección política del estado, y es, en este aspecto, suficientemente plástica. Entre los años 233 y 133, los doscientos consulados disponibles fueron ocupados por sólo 58 familias, pero más de la mitad de ellos, 113 exactamente, lo fueron únicamente por 13; de estas 13 familias, cinco coparon 62, un poco menos del tercio del total. Entre ellas se encontraban los Cornelios, Emilios, Fulvios, Claudios y Fabios. En correspondencia, el número de *homines novi*, es decir, de aquellos individuos que, sin contar entre sus antepasados con ninguno que hubiese investido una magistratura curul, alcanzaba, como primer miembro de su familia, el consulado, se hizo extremadamente raro y, naturalmente, siempre con el apoyo de estos clanes nobiliarios. Así entre la segunda guerra púnica y la caída de Corinto, del 200 a 146, sólo se constatan cuatro nombres, entre ellos precisamente M. Porcio Catón, por muchos aspectos, uno de los más ardientes exponentes de este sistema oligárquico senatorial¹⁵.

Otro campo de estudio de la prosopografía social que nos ilustra sobre todo de la elite dirigente, consiste en determinar las combinaciones de estos grupos sociales y sus respectivas cofradías. ¿Qué tan duraderas y efectivas eran estas conexiones? Broughton estudió parte de estas combinaciones: durante varias generaciones se puede decir bastante a favor de los Emilios y los Escipiones, pero no mucho a favor de otras ramas de la numerosa gens Cornelia. La

15 ROLDAN, *op. cit.*, p. 349; NICOLET, *op. cit.*, p. 116 afirma que en el siglo II la utilización del término *nobilitas* se limita aún más y queda reservado prácticamente para los descendientes de los cónsules. De todas formas, existían grados en la nobleza; sería mejor hablar de las noblezas: la antigüedad del acceso a las magistraturas, el número e importancia de las magistraturas en un mismo linaje, y la existencia de triunfos, de censuras, introducían toda una serie de matices vivamente sentidos y reivindicados. Por ejemplo, para el siglo III a. de J.C. la relación de las familias de la nobleza indica la existencia de 19 consulados entre los *Caecilii*, 18 entre los *Fabii*, 13 en los *Valerii*, 12 en los *Atilii*, 11 en los *Aemilii*, 10 para los *Fulvii*, 8 entre los *Claudii* patricios, 8 para los *Claudii Marcelli* (plebeyos) y entre los *Sempronii* y ello nos da una idea precisa sobre la jerarquía de la *nobilitas*. En conjunto, todas las familias de la nobleza antigua o reciente no eran más que un puñado, algunas decenas a lo sumo: aproximadamente el 0,05% de la población cívica. En contra, Clemente, G., *La política Romana nell'età del imperialismo*, en "Storia di Roma", II, 2, Torino 1990, pp. 235-266, esp. p.241, sostiene que la continuidad del gobierno de pocas familias ha sido ampliamente dimensionado, no solo por bases estadísticas, sino también, por la relevancia en el sistema.

dificultad misma de identificar a un grupo de los Fabios después de la muerte del *Cunctator* es significativa. Una combinación muy publicitada de Emilios y Fulvios parece haber controlado las elecciones durante varios años después del 180 a. de C., pero deja pocas huellas de ahí en adelante. El mismo Catón, oponente de los Escipiones, cambió en su vida postrera y se reconcilió con ellos y los Emilios. Entre los Escipiones mismos parece existir una diferencia de opinión acerca de la necesidad de destruir Cartago¹⁶.

Es relevante en este aspecto social examinar el reclutamiento, la estructura y la composición interna de cada uno de los grupos u órdenes; si son descendientes de familias patricias, plebeyas o combinación de ambas. Al mismo tiempo, se puede visualizar como estaban conformados las instituciones u órganos del estado romano. Así se han documentado las etapas y las regiones conectadas con el avance de las familias italianas hacia el senado, proceso completado bajo el principado de Augusto.

d) **Aspecto político:** es en este punto donde los estudios prosopográficos han alcanzado una mayor maduración y explicación para enfrentar la problemática de los agentes y actores de la política romana.

R. Syme -uno de los pioneros de la prosopografía- considera que en todos los tiempos y en cualquier forma de gobierno, sea una monarquía, república o democracia, siempre está presente en algún lugar una oligarquía abierta u oculta¹⁷. Desde esta perspectiva, el enfoque político de la historia romana de los tres períodos tradicionales no es otra cosa que la historia de la clase dirigente. Así, el Senado, el Consulado, la *nobilitas*, los *equites*, los comandantes militares y algunas facciones de los populares estuvieron siempre vinculados con el grupo gobernante como una parte misma de ellos. Son los conductores de la política romana; en especial, en la época republicana.

Por esto es que uno de los deberes mayores de la prosopografía política consiste en poder determinar y delinear a una elite dominante. ¿Dónde está entonces el aporte? Se manifestó a través de una mayor significación política de las asociaciones personales y familiares, con plenas uniones de *cognatio*, *adfinitas*, *amicitia*, apoyados por *clientelae*: nomenclatura esencial para entender la trama de la política romana.

R. Broughton estima que a través del estudio de estas relaciones se pueden identificar los factores que tuvieron más influencia en el control por parte de una oligarquía, de las elecciones, la legislación y la política, y se cree que la

16 BROUGHTON, *op. cit.*, p. 257.

17 SYME, *op. cit.*, pp. 9-18. Este autor destaca que el claro deber de la prosopografía consiste en delinear a la oligarquía; pues una oligarquía no es una invención de la teoría política, sino que es precisamente una agrupación de individuos. A pesar de las nuevas interpretaciones de Syme, las críticas no faltaron, en especial, a las limitaciones por el uso de la prosopografía. Cfr., entre otros, MOMIGLIANO, A; *Reseña a Syme, the roman revolution*, en "Journal of Roman Studies", 30 (1940), pp. 75-80, quien sostiene que la historia es la historia de los problemas, no de los individuos o de los grupos. Después de la muerte de Ronald Syme, acaecida recientemente en 1989, ha continuado revalorizándose su obra pionera: *La Revolución Romana*, por el agudo tratamiento prosopográfico del análisis de las transformaciones del Estado y de la sociedad romana entre los años 60 a. de C. y la muerte de Augusto en el 14 d. de C. Cfr. CABALLOS, *op. cit.*, pp. 189-207.

formación, duración y disolución de estos grupos debe recibir una consideración primordial durante la interpretación de la escena política¹⁸.

Otra explicación relevante en este punto es delinear ¿cómo la nobleza romana tenía su máximo exponente en el servicio al Estado, es decir, a la comunidad, a la *res publica*? En consecuencia, la aspiración al prestigio social, al honor, estaba en cada noble íntimamente ligado al estado y se fundamentaba en el reconocimiento como estadista, jefe militar y diplomático. Era, por tanto, la investidura de las más altas magistraturas no sólo la meta y culminación de la carrera política, sino el cumplimiento de su máxima aspiración vital. De ahí que en las familias aristocráticas se transmitiera de padres a hijos, como evidente obligación, la dedicación a la política, único elemento esencial y ocupación digna del estamento nobiliario. A lo largo del tiempo, los términos *res publica* y *nobilitas* terminaron por significar prácticamente lo mismo, es decir quien conducía la política debía pertenecer a la *nobilitas*, y quien pertenecía a la *nobilitas* se suponía que debía conducir necesariamente la política¹⁹. Así, el campo de la administración estaba vinculado totalmente al accionar de la política.

Finalmente, podemos señalar en forma general que el método prosopográfico de investigación con sus limitaciones, y que no pretende la exclusividad, se ha constituido en un importante aporte para esclarecer el espinudo problema de la república tardía. Géza Alföldy sostiene que sus seguidores están persuadidos de que los datos sobre los individuos de las capas sociales dominantes nos dan una visión no sólo de la composición y estructura de dichos estratos sociales, sino también de los mecanismos sociales y políticos por los que tales personas han ascendido a los puestos dirigentes. Bastantes representantes de esta corriente interpretativa llegan incluso a sostener que con la ayuda de las distintas noticias y datos sobre las relaciones personales y contactos de cada uno de estos personajes se pueden desentrañar las motivaciones de su comportamiento político y de esta manera explicar la toma de decisiones y los acontecimientos de la vida política²⁰.

De esta forma, la prosopografía nos proporciona la mayor cantidad de material para un análisis de la estructura y las fuentes del poder, y de cómo controlaban las elecciones y la acción política legislativa en la sociedad aristocrática romana. Asimismo, este método practicado por los historiadores de Roma permite con claridad conocer los mecanismos que rigen una sociedad fundada sobre el sistema de dos órdenes: senatorial y equestre.

Detenerse en la descripción de vidas, conexiones y carreras nos significaría avanzar sólo un poco más allá del terreno de la biografía. La evidencia proporcionada por la prosopografía brinda ayuda, pero sólo ayuda parcial al tratar otras

18 BROUGHTON, *op. cit.*, p. 251.

19 ROLDAN, J.M.; *El orden constitucional romano en la primera mitad del siglo II a.C.: de las res publica aristocrática a la res publica oligárquica*, en "Gerión", II (1984), pp.67-99.

20 ALFÖLDY, G.; *La historia antigua y la investigación del fenómeno histórico*, en "Gerión", I (1984) pp. 39-61, esp. p. 48.

cuestiones importantes que afectaron al Estado como un todo. Broughton considera que las razones para que todos los grupos sociales aceptaran por tanto tiempo un gobierno tan aristocrático, las razones de la expansión romana, la naturaleza del problema agrario, la condición de las plebes urbanas, la constitución de los nuevos ejércitos, los efectos más amplios de la colonización y de la manumisión,²¹ son parte de los temas y de las respuestas que debe responder la prosopografía.

El objetivo último de la prosopografía, como expresa Caballos, no debe ser la acumulación de sucesos individuales, sino la puesta en serie de los datos procedentes del análisis de individuos en concreto, para evidenciar, no lo individual y excepcional, por lo que la prosopografía se separa radicalmente de la biografía superándola, sino, por contraste, los elementos comunes y lo que resulta característico de un colectivo, buscando constantes en la comparación de los destinos individuales. En otras palabras, su finalidad es el establecimiento de grupos humanos homogéneos y bien delimitados, para plantear, a partir de ahí y hasta tanto lo permitan las fuentes disponibles, una serie de cuestiones derivadas del análisis comparado de los datos proporcionados por cada individuo concreto y extraer de esa comparación lo que puede considerarse la norma de comportamiento del grupo²².

Así, el gran propósito de la prosopografía -como ya lo hemos expresado- consiste en encontrarle un sentido a la acción política, ayudar a explicar los cambios ideológicos o culturales y, a identificar la realidad social. Describe y analiza con precisión la estructura de la sociedad y el grado y la naturaleza de los movimientos que ocurren en su interior.

En fin, creemos que la prosopografía proporciona una evidencia valiosa y necesaria en muchos contextos; sin embargo, no es un método exclusivo, ni exhaustivo totalmente. Utilizándola con la debida cautela y con una visión amplia (historia entendida como totalidad), este enfoque es especialmente positivo en el estudio de la descripción y análisis de la clase gobernante. En conjunto, nos permite comprender mejor los actores políticos, los grupos sociales, los intereses económicos y las vinculaciones entre ellos; que en el fondo, constituyen y conforman el accionar y la dinámica política de la tardía república romana.

21 BROUGHTON, *op. cit.*, p. 261: Los estudios prosopográficos no pretenden la exclusividad: es solamente un intento más para reconstruir la historia antigua de Roma; ya no a través de la vertiente administrativo-institucional, sino estudiando a las personas, los grupos y sus redes de intereses y vinculaciones.

22 CABALLOS; *op. cit.*, pp. 190-192. Por su parte, Clemente, *op. cit.*, p. 238 considera que la aplicación del método prosopográfico, analizando el funcionamiento de la aristocracia como grupo de gobierno, ha producido en una larga parte de la historiografía sucesiva, la posibilidad de construir un modelo totalizante; que explica en modo autosuficiente, la política romana, como política de la aristocracia.